

Periódico del SINDICATO UNICO del AUTOMOVIL—(Adherido a la F. O. R. U.)

Año I

Tiraje 5000 ejemplares
se reparte gratis

MONTEVIDEO DICIEMBRE DE 1922

Local CUARCIM 1323
Tel. Uruguay, 429 y 3646 (Colonia)

Núm. 2

LO INMEDIATO

Día a día avanzamos más en nuestra organización industrial.

Funcionando regularmente ya los distintos comités de barrio, se ha empezado la formación de los comités de barrio, que una vez constituidos y en funcionamiento, harán más perfecta y, por lo tanto, más poderosa nuestra organización.

Sin embargo —y esto parece extraño— la constitución de los comités de barrio marcha tan lentamente, que hasta parece que no fueran los obreros del Automóvil quienes tuvieran que constituirlos. Es una lástima oír a compañeros buenos, a camaradas que siempre supieron ocupar puestos de trabajo en los comités centrales, decir: "¡Tenemos tiempo para organizar los comités!"

¡No, camaradas! ¡No olvidan ustedes la máxima burguesa, esa máxima que en letras doradas vemos en fábricas y talleres y que dice así, lacónicamente: "El tiempo es oro!"

Los compañeros comprenderán muy bien lo que esa frasecita quiere decir, ¿verdad? Así como la burguesía considera el tiempo que pierden aquellos hombres a quienes explotan como si fuese oro, nosotros, ante esa máxima debemos alzar una voz que diga: "¡Cuanto más tiempo perdamos, más grande será nuestra esclavitud!"

Hay tenemos como inmediato un nuevo deber que cumplir, y éste es la constitu-

ción inmediata de los comités de barrio. Dejemos de lado toda esa propaganda hecha a base de literatura rampante que ciertas entidades, al margen nuestro y de la F. O. R. U. hacen, no sabemos con qué fin, aunque sí presumimos, y no sin razón, que sea con un fin suicida para las organizaciones revolucionarias, y de lleno recurramos a lo nuestro, a constituir en forma nuestro baluarte, hoy por hoy más fuerte que todas las entidades juntas que quieren desconocer nuestros principios y métodos de organización.

Los obreros de todos los garages, talleres y plazas deben indicar a sus delegados la necesidad de concurrir a las reuniones de los comités de barrio a que pertenecen; hay algunos ya constituidos, pero en donde no se han constituido aún debe hacerse lo posible para constituirlos de inmediato.

La Junta Central del Sindicato enviará delegados a todos los comités, para indicar a los compañeros en qué forma se desarrollarán las primeras actividades.

¡Adelante, pues! Hoy tenemos la constitución de los comités de barrio como un sagrado deber a cumplir, y que no se diga que los obreros del Automóvil faltan a sus deberes. Por hoy, por siempre, digamos: ¡viva el Sindicato Industrial! ¡viva la F. O. R. U.! ¡vivan los Preámbulos de los I. W. W.!

Ecos del gran festín electoral realizado por la burguesía el 26 del mes pasado

Un nuevo y gran triunfo de nuestro Sindicato

Las agrupaciones políticas, por primera vez quizá, ante nuestras fuerzas solidarias se ven obligadas a boycotear a los autos "Saturno". — Todos los detalles.

Por fin vimos llegar el "ansioso" día del festín burgués: el día que los trabajadores, esos seres que todo lo producen y nada consumen, concurren como gattos humildes a las urnas, a depositar su voto para elegir a tal o cual señor, que por un tiempo indeterminado ha de dirigir los destinos de su madre patria y los estamentos de sus súbditos corruptores como así, la dignidad de todo un pueblo...

En esta oportunidad—al contrario de otras anteriores—el pueblo concurre en inmensa mayoría a las urnas, a cumplir "con sus deberes de correligionario" olvidando que era precisamente una víctima. En esta oportunidad el pueblo trabajador, el que a fuerza de trabajar y sufrir mil necesidades, era la brillante situación del burgués que lo explota, ha olvidado lo que era y se creyó un verdadero burgués, un todo gran "señor" cuando el 26 por la mañana vio aparecer en su humilde hogar al doctor tanto o cuanto que lo trataba con toda "finezca" y le ofrecía cien mil cosas apetecidas y le brindaba la oportunidad de hacerse un pascito en automóvil... hasta el Club y luego hasta el distrito correspondiente para cumplir con el "cívico deber" ¡Hasta cuándo ha de vivir el pueblo engañado! ¡Engañado! ¡Entorpecido!

Sin embargo...

Nos hemos desviado un tanto de la cuestión; quizá nuestra manera de pensar nos hizo ir más allá de lo que debíamos. Vámonos, pues, a lo nuestro.

Desde que existen organizaciones obreras de orientación revolucionaria en el país, las agrupaciones políticas, únicas dueñas y señoras soberanas del pueblo, jamás han querido reconocerlas, y eso, estando ambas constituidas "al margen" de la ley...

Jamás creyeron estas agrupaciones políticas, que pudiera llegar un día para ellas, en que tuvieran que reconocer—con todas las de la "ley"—a una organización antipolítica y, por ende, revolucionaria; sin embargo, fué así.

Nuestro Sindicato se impone

Pocos días antes del festín electoral nuestro Sindicato envió una nota a las

agrupaciones políticas diciéndoles que "aquella que utilizara los autos boycoteados por nuestro Sindicato le serían retirados de inmediato los autos no boycoteados."

El que puede, se impone...

Las agrupaciones políticas en general, comprendieron cuanto quería decir nuestra nota. Ellas que ya se habían acaparado a todos los autos de alquiler para llevar a los trabajadores en ellos a las urnas, reconocieron que hacer oídos de mercader a nuestra nota, era quedar sin esos, ya que sabían que más del noventa por ciento del gremio, respondía sinceramente al Sindicato. Quedar sin autos el día 26 era ir a un fracaso "electoral", se entiende...

El desfile

Fué así como días después de pasar nuestra nota a las agrupaciones políticas, estas, de inmediato, enviaron emisarios a nuestro Sindicato una, y otras acusaron recibido en forma terminante. Ni una sola agrupación política del país se colocó al margen. "El miedo no es zozzo", dicen.

¡Cuánta belleza!

Hubo agrupaciones políticas que sin andar con rodeos solicitaron de nuestro Sindicato: "¡Que éste enviara comisiones a los registros de autos contratados y si había alguno anotado que estuviera en conflicto que dicha comisión lo anulara!"

Los autos "Saturno"

Todo el gremio y el proletariado organizado recuerda aún, que esta empresa desde hace dos años boycoteada, ha traicionado precisamente el movimiento huelguístico de las elecciones anteriores, por poderse ganar unos centenares de pesos. ¡Qué lección recibió esa empresa en estas elecciones!

Hace dos años, cuando el mismo día del comicio, el proletariado decretaba un movimiento general, cuando solidarios a este movimiento los chauffeurs retiraron los autos a la burguesía, dejándola sin medios de locomoción, los autos "Saturno" fueron los únicos que, ambiciosos sus amos de ganar dinero, salieron a la calle ese día! Eso fué hace dos años! Hoy el gremio salió—dado a que no se había huelga—a trabajar el día de las elecciones, pero puso a la burguesía sus condiciones para hacerlo, y éstas eran, como se

sabe: "Nosotros trabajamos hoy, pero los traidores nuestros, no..."

Y la burguesía — ¡ah! agradecida siempre—ya que siempre busca su conveniencia—aceptó que trabajara el gremio y boycoteó a sus humildes pichichos de dos años atrás.

Epílogo

Nuestro Sindicato se impuso en esta oportunidad en forma; sus notas fueron contestadas por "Diputados", "Ministros" y "Consejeros". Las agrupaciones políticas, dueñas y soberanas del pueblo aún, reconocieron nuestra fuerza...

¡Así paga el diablo a quien bien le sirve!... dice que decían, pero nosotros creemos que eso no lo decían porque la conciencia despertara en ellos algún sentimiento de humanidad sino que lo decían de indignados!

Sólo creemos que cabe decirles una palabra sola para "consolarlos" y ésta es: ¡SUFRAN!

AL MARGEN

Los triunfos obtenidos por este Sindicato nos demuestran los progresos operados en poco tiempo por la nueva organización, a base de los sindicatos por Industria.

Basada en la poderosa organización de los I. W. W. pero adaptada a la necesidad de nuestro ambiente; como toda innovación al implantarse adolece de errores y defectos que hay la imprevisible necesidad de ir subsanando para que obtenga esta innovación el alcance deseado.

Para llegar a ese fin, sólo se necesita voluntad y conciencia, de la cual carecen en gran parte sus afiliados; pues para crear este mal crónico del ambiente, hay que crear cuestas que los cuesten escuelas, donde de los que no están preparados para luchar contra nuestros opresores, puedan ilustrarse y formarse conciencia de lo que representan la lucha contra el capital y el estado.

Esta nueva innovación puede dar grandes frutos, pero también necesitamos que la masa obrera esté capacitada para afrontar las nuevas vallas que el capital con sus enormes tentáculos, puede idear para contrarrestar los progresos de los sindicatos industriales.

Los gremios afines a este sindicato tienen mucho que hacer, empezando por organizar los talleres de sus secciones y nombrando compañeros que sean los que ilustren a los demás en las respectivas comisiones sobre los distintos asuntos a ventilarse.

En la sección lavadores y anexos, hay que corregir muchos defectos, que reducen en perjuicio de la organización; los compañeros que hacían de delegados en sus respectivos garages, han dejado de cumplir su misión, sin preaviso de los perjuicios que ocasionaban a la organización.

También adolecen de representación ante la Junta Central, por no haber voluntad, porque si bien es cierto alegaban las horas impropias del funcionamiento de las distintas comisiones, hay muchos compañeros capaces, que pueden formar parte de las mismas, con sólo corregir una manía: la de reunirse a horas en las cuales deben los lavadores estar en su puesto.

Los compañeros chauffeurs, por la inole de su trabajo, no pueden estar al tanto de la forma que se realiza el trabajo como también los patrones pueden burlar las disposiciones de este sindicato, por ausencia de los respectivos delegados.

Los lavadores tienen la misma misión que los demás dentro de los garages, oír, registrar y armonizar el trabajo en consecuencia con la cantidad de autos para lavar, repartidos equitativamente; igualmente para, en la forma de cotizar, desde

que desapareció el sindicato de oficio y dejó de hacer su visita semanal al encargado en ese entonces.

La mayoría tienen que cotizar cuatro y cinco meses siendo esto anormal, que no hace nada más que perjudicar al gremio en general. Por lo tanto, es necesario concurrir a las asambleas plenarias a fin de enterarse de la marcha del gremio y ejercer su misión controladora que también les corresponde, deben pensar un poco y nombrar compañeros que representen a la sección lavadores, ante la Junta Central.

El acumulador

El proletariado está por una ley fatal, sujeto a una lucha perenne con su enemigo común. Con la huelga, el boycott, y el sabotaje, las principales características de esa lucha que no terminará mientras haya hombres carentes de todo lo indispensable a pesar de producirlo todo, y hombres que disfrutan de todo a pesar de no producir absolutamente nada.

Pero hay otra característica de esa misma lucha que a pesar de concederse poca importancia, es tal vez la que juega el rol principal en el referente al logro en definitiva, de nuestras aspiraciones de clase.

Y, esta es, el aparente estado de paz entre el capital y el trabajo. Y digo aparente, porque no se puede creer que haya en ningún momento paz entre el cordero y el lobo; entre el vampiro que absorbe y el obrero que construye. Así pues, esos lapsos de tiempo que empiezan en una huelga que termina y terminan en una huelga que empieza, no son sino treguas que el proletariado se da para reponer las energías gastadas y recomenzar luego con más entusiasmo, con más bríos que nunca los períodos álgidos de su rebelión.

Y, mientras el obrero y el patrono cruzan ese período de tiempo que éste ha dado en llamar período de paz, en la conciencia de aquel, se afronta más y más el abismo que los separa.

La mirada hosca del capataz, la disminución del salario, el aumento de trabajo, la amenaza perenne de la tuberculosis por la deficiente alimentación y por otra parte la gran grande y redonda del patrón como un insulto a la miseria, hacen del pecho proletario un potente acumulador que espera valioso que le abran la llave de la descarga para desahocarse en rayos de tal potencia destructora que harán añicos el pararrayos de todas las leyes obreras habidas y por haber.

Existe, pues, la característica que a pesar de parecerse al menor valor revolucionario, no dudamos en la lucha de clases el triunfo definitivo; y esto no puede tardar ya que todo demuestra que el rayo que ha de partir a esta maldita sociedad saldrá de la tormenta social que se avecina.

T. Ontivero.

A cotizar compañeros!

Desde que se fusionaron los distintos gremios que hoy constituyen el Sindicato Único del Automóvil habrán podido comprobar los compañeros que ha sido un gran paso dado, tanto en organización como en administración, no pudiendo decir lo mismo cuando era sindicato por oficio (esto es refiriéndose al de Chauffeurs); pues, sin embargo, viendo esto los compañeros, y que se ha probado que los compañeros que forman la "Junta Central" cumplen estrictamente con el mandato de las asambleas (como es su deber) pero sin embargo, si a este paso seguimos no lo podrá hacer por la sencilla razón que los compañeros parece que padecen de esa enfermedad que cuando entra en la caja algún dinero, (por cualquier concepto) se olvidan que tienen que cotizar y es así como hay compañeros que deben tres o cuatro meses y luego cuando no hay más remedio que hacer bonos para poder atender las obligaciones más necesarias del Sindicato, andan criticando donde está la plata. Pero si no cotizan, ¿cómo quieren tener plata? Hay que reaccionar, compañeros, si no queremos ver a los odiosos bonos en circulación, que son la causa de tantas desavenencias.

Cotizemos, pues! Y veremos que cotizando todos, no sólo podremos atender

las obligaciones del sindicato, sino que podremos hacer una propaganda extensiva por campaña, organizando las secciones afines al automóvil en los Departamentos, única forma de acorralar a Taranco y, por consiguiente, hacer desaparecer la "Cabaña Saturniana".

(Nodinbarber).

El boycott a Avalo Anos.

Quizá cuando aparezca este periódico, ya no exista el boycott a dicha casa, ya que se encuentra pendiente de la asamblea del gremio el pliego de condiciones a pasarle.

Por si el boycott a dicha casa no se solucionara, los compañeros que estén en relación con ella, deben de averiguar el asunto en el Comité probocyt.

MOTIVOS

[Todo, por la causa de los oprimidos...]

Hay que salir a la plaza y decir a quien sufre de dónde proviene su dolor; esto es muy necesario. Los trabajadores que somos, más o menos conscientes, ya no necesitamos más de los andadores políticos, ni tampoco de las leyes hechas por los políticos de la política (de por si hubiera más política que la del arte de engañar y robar a los pueblos). Tampoco necesitamos más de los consejos de los padres (de sotana) y mucho menos de los favores de los muy amables burgueses (amables cuando duermen); todo esto, todo lo que estos fariseos pueden darnos o enseñarnos, ya lo sabemos de memoria. Pero esto no es, ni más ni menos, que la eterna cantinela: "¡ahajo la explotación!... Y después de un primero de Mayo o algún otro mitin que se realice durante el año, todo vuelve a quedar como estaba... ¿Qué queremos? Una sola cosa: queremos que aquellos trabajadores que tengan alguna noción de la causa y que tengan alguna conciencia, no sigan por más tiempo a los otros (hoy mayoría); queremos que todos sus actos sean hijos de su voluntad y no de las mayorías; queremos, en una palabra, que se pongan en su puesto. ¿Para qué? Pues, para empujar las armas y la pluma; las armas, para defenderse y atacar a la vez, a las arremetidas de la burguesía; la pluma, para atacar a todos los malos actos que realicen sus propios hermanos, al mismo tiempo que para ir rasgando poco a poco, pedazo a pedazo, la venda que aún hoy les impide mirar más allá... Es necesario, muy necesario, que nuestros actos sean distintos a los de los pueblos; tengamos muy bien en cuenta, que el punto que más aguijota a la burguesía explotadora y criminal, está sostenido por hermanos que han salido de al lado de nosotros mismos, que son, precisamente, hermanos nuestros y que en ellos, como en nosotros, también la explotación y la tiranía clava sus garras. Somos muy pocos para luchar contra tanto mal; necesitamos que vengan a ayudarnos todos aquellos, que aún sin ser conscientes, tengan voluntad y sean sinceros.

[Que entre nosotros hay mucho mal también... ya lo sabemos; pero, sabemos también, que por mucho mal que haya entre nosotros, mucho más mal, pero mucho más! es el que nos hace la burguesía explotadora con el clero y el estado!... Todo esto, lo sabemos nosotros, y por eso optamos por ser lo que somos, por eso nos ponemos de parte de la causa de los oprimidos y contra los opresores; porque entendemos que si seguimos ¡por qué no! decimos al pueblo, a ese pueblo que lo mismo sirve para ir a emborracharse a las cantinas que para insultarse y trompearse por un partido de football, no podemos dar ni demostrar, ni una novicia siquiera, de la moral que nosotros queremos y defendemos. Vengan, pues, los buenos camaradas a ocupar su puesto—hoy vacío—en la propaganda; todos juntos y cada cual en su puesto, tendremos más ánimo y será mucha más la labor que realizaremos en pro de la causa humana y en contra de la burguesía y el estado. ¡Vengan pues, los buenos camaradas a empujar la pluma, que, con lo que escriba, ya tienen suficientes motivos... para cooperar por la causa!... Los otros motivos son los burgueses!...

Fco. Cancela.

La reacción capitalista contra la clase proletaria

NUESTROS PRESOS

A todos los proletarios

Tipa y Serón —

El día 25 de este mes, ese día que llamamos o que llaman "de las familias", hará un año que estos queridos compañeros nuestros nos fueron arrebatados por los lacayos de la burguesía y encerrados en los oscuros calabozos de la cárcel.

El 25 de Diciembre! ¡El día de la Navidad!... Día en que la clase burguesa se cita en los aristocráticos salones festejando "la reunión de familias" a base de dulces y licores, de bailes y besos, Tipa y Serón, en el Jardín de los Súplices de la calle Juan C. Gómez eran martirizados. Golpes, hambre y sed sufrían. Los sicarios vaciaban sus rencores en ellos, obediendo órdenes...

Mientras en los palacios, en los clubs y en los hoteles la burguesía se divertía, Tipa y Serón sufrían su martirio; en sus hogares había dolor, en nuestro gremio, duelo.

Hace un año que sufren el delito no cometido.

Hoy un año que nosotros luchamos por su libertad.

¿Cuánto hemos visto durante este año! En su transcurso Tipa y Serón fueron apaleados nuevamente varias veces, y va-

rias veces fueron condenados a sufrir hambre, sed y frío. Nosotros también durante este año hemos luchado por conseguir su libertad decimos, pero ¡qué poco hemos hecho!

Nos hemos preocupado más de sus defensas de acuerdo con las "leyes" que por medio de nuestras fuerzas, y todo porque sabiendo su inocencia, hemos creído en la ley ya que la burguesía nos la abre con el manto de la Justicia.

¡Qué grande error el nuestro!

Hoy parece que la Libertad ansiada de nuestros camaradas no está lejos, pues la Justicia burguesa, imposibilitada de continuar la farsa de hacerlos pasar por "delinquentes" está dispuesta a ponerlos en libertad. Sin embargo, nosotros sabemos que ella agotará hasta el último recurso para condenarlos, pero y, si realmente los condenan, ¿permaneceremos impasibles ante ese atentado? ¡No, camaradas, no! Tipa y Serón son inocentes y más que esto, son nuestros. Así, pues, como en otra oportunidad ya hemos dicho: "Con un solo pensamiento, con una sola voluntad, exijamos la libertad de nuestros queridos presos"!!!

La reacción contra los obreros panaderos

Las ordas policíacas, nuevamente han hecho presa en el gremio de Obreros Panaderos.

Desde hace un tiempo a esta parte, nosotros y los Obreros Panaderos estamos siendo el punto de mira de los reaccionarios.

Tipa, Serón, Uhal, Bonaparte y Predeira, están presos aún; sin embargo, los lacayos de la burguesía, no se conforman. ¿Quieren más víctimas! ¡Su sed maldita no se apaga nunca! ¡Ah, pero nuestro desquite será grande también!...

¡Pues nos las desquitamos, siempre...

Malas prácticas

Es doloroso que en esta hoja que representa a varios gremios, los compañeros de los mismos hagan tan poco por ella.

Los compañeros de las ramas Construcción, Comercio y Nafiteros, tampoco colaboran en esta hoja, en esta ocasión.

¿Por qué?... Esperamos que estas malas prácticas cesen, para bien del gremio.

—En política, las nuevas libertades culminan siempre en nuevas cargas.

—Nos aburrirán tan pronto de la felicidad como del resto.

A todos los proletarios. — Llamamiento de la Unión Sindical Italiana

Camaradas: Hasta hoy no hemos dicho una palabra a los camaradas del extranjero. Solos hemos sufrido, luchado y resistido, las consecuencias de una verdadera guerra sangrienta, feroz, bestial, que la burguesía ha desencadenado hace diez años contra nosotros, contra el proletariado.

Aún hay más. Mientras que la ráfaga de fuego y de sangre nos ha herido, hemos agitado en medio de tanto dolor, el dolor de tantos camaradas perseguidos de otros países. Hemos renovado la cuestión Sacco y Vanzetti, la de los hambrientos rusos, la de las persecuciones en España, etc., etc.

Hoy, camaradas del mundo, os toca a vosotros ocuparnos de nuestro martirio. Lo que pasa en Italia es difícil de explicar en pocas palabras; pero, camaradas, la raza emprendida contra los proletarios que aman su causa, la destrucción de hombres, de agrupaciones y de todo lo pertenece al proletariado sigue en aumento.

Tenemos las cárceles llenas de condenados a penas horribles, mientras que los que matan a nuestras mujeres y a nuestras hijas, los que asesinan a familias enteras, sorprendiéndolas durante el sueño, están seguros del apoyo y protección del gobierno.

Tenemos millares de obreros, los mejores entre los revolucionarios que después de haber visto destruida su casa por el fuego, han tenido que huir allí donde era menos intensa la reacción, donde podían vivir desconocidos o al extranjero.

Cada ciudad, cada aldea ha visto pasar las hordas devastadoras de los modernos bárbaros. En la provincia de Carrara, y en la de Génova; en Las Pallas, La Lombardía, el Piemonte y La Toscana, en todas las ciudades del Po, en todas partes, niños y niñas han sido asesinados ante los ojos de sus seres queridos, locos de espanto; y todo esto, erredito, en nuestras, no es más que un pálido cuadro de la sangrienta realidad que tenemos ante nuestros ojos.

Nuestros camaradas se han defendido;

se han desarrollado episodios heroicos que se recordarán algún día. Pero, camaradas, la lucha era desigual; todas las fuerzas del Estado, toda la burguesía contra nosotros en plena declaración de guerra; todo el peso de la ley contra nosotros; toda la impunidad para los bandidos.

Con el dinero acumulado durante la carneficina, sobre la sangre de los pueblos y explotando la ilusión de algunos hombres generosos que crean luchar por la libertad, la burguesía ha podido organizar, armar y equiparar millares de hombres a pie y a caballo, con fusiles, ametralladoras, bombas de mano y petróleo, y con todos estos pertrechos se han lanzado al asalto, casi siempre de noche, de las ciudades, de los pueblos y las aldeas, matando y sembrando el terror, destruyendo y saqueando las casas del pueblo y los domicilios de los sindicatos, robando el dinero para después alzar sobre estas ruinas la bandera de la patria.

Camaradas, trabajadores del mundo! Nosotros, los supervivientes de la batalla, continuando la lucha por la defensa de esta gloriosa Unión Sindical Italiana, que ya durante la guerra ha sorteado grandes obstáculos para mantenerse frente a la reacción estatista y militarista, y que aún después de la guerra hizo sacrificios sin medida y cumplió con su deber en la lucha revolucionaria, pedimos ahora, después de mucho silencio, que los camaradas de otros países se esfuerzen en ayudarnos.

Ya en Berlín, en la Conferencia preparatoria de los Sindicatos revolucionarios, celebrada el mes pasado, logramos de la oficina provisional lo que pedíamos, es decir: un llamamiento a los trabajadores del mundo entero para la solidaridad económica. Así, mientras que nosotros logramos lo solicitado por el llamamiento de la oficina de Berlín, os rogamos renovéis también en la prensa, en el mitin, en todas las ocasiones, la cuestión del proletariado martirizado.

Entretanto, camaradas del mundo entero, os pedimos exponáis ante los ojos de todos los trabajadores estos hechos, denunciando todos los atropellos de esta burguesía italiana, de este gobierno de

bandidos, y nos ayudéis moral y económicamente en la lucha que mantenemos, lucha que es en cierto modo la del proletariado mundial.

Ayudadnos, camaradas, ayudados. Os esperamos luchando y confiando! El Comité Ejecutivo de la Unión Sindical. — Via Achille Mauri 8. — Milano.

La historia se repite

"La historia de la reacción se repite"... se repite siempre, en todas partes. Ayer en Norte América, España, Argen-



tina... Hoy en Italia, mañana, quizás, en el Uruguay!

La tarjeta postal que más arriba reproducimos y que hoy sale de todos los rincones de Italia rumbo al Universo, enseña al nuevo reaccionario disfrazado con el clásico traje del gran Corso que alcanzó a ser, durante un momento, dueño del mundo entero...

Aquí lo tendís al famoso Musolino! Al nuevo instrumento de la clase capitalista y monárquica. Su ambición, su disfráz, lo dice: es ocupar el lugar vacío que Bonaparte ha dejado.

Musolino ha triunfado en la Italia. El proletariado taliano, tan oprimido siempre, supo resistir hasta hoy, pero, ¡no puede ya más! ¡Oídle!



Aderido a la F. O. R. U.

CUAREIM 1321
MONTEVIDEO

Nómina de Autos Boycoteados

Saturno	Alquiler	2434	2808
1171	741	2600	5197
1172	1180	2954	5509
1173	1534	3073	5563
1166	1632	3204	6414
1167	1641	3290	6442
1167	1839	3492	6505
1168	1946	3785	6783
1185	1954	3919	6934
1260		4209	3405
1281	Particular	4245	6015
1368		4381	
1466	6063	4358	
1496	2408	4858	
1574	2409	5084	
1710	2429	5107	
1357	3972		

CASAS EN CONFLICTO

Autos «Saturno», J. M. Piquero, Taranco, A. Española S. M., Taller Luketick, Maldonado e Ibicuy.

ARTICULOS BOYCOTEADOS

Neumáticos «Ajas» y «Paragon», Productos «Texaco» y Kerosene «Hércules»
Se recomienda a los compañeros e interesados, coloquen esta lista en lugar visible.

EL C. PRO BOYCOTT

Para meditar

El desenvolvimiento de la burguesía lleva consigo fatalmente la extinción de los proletarios, cuando no la del proletariado; cada goce nuevo conseguido por la ciencia en provecho de la burguesía corresponde a un sufrimiento nuevo para los trabajadores. — JUAN GRAVE.

En las cárceles Yanquis

R. Flores Magón

Simultáneamente con la noticia de la muerte de Ricardo Flores Magón en la cárcel Leavenworth (Kansas) la prensa mejicana publicaba el arresto y expulsión de Enrique Flores Magón, hermano de Ricardo. Este camarada es deportado a México por el "delito" de dirigir una carta al proletariado cubano aconsejando el boicot a los productos de Estados Unidos hasta que se consiga la libertad de los presos de Kansas, entre los que se hallaba el finado Ricardo, Librado Rivera y otros, sentenciados por delitos de opinión a veinte y tantos años de cárcel.

Ante las noticias apuntadas, graves, de una gravedad brutal, recapitamos y vemos que la plutocracia yanqui sigue apreciando el torniquete; ese torniquete que ha hecho saltar la vida al compañero Ricardo Flores Magón y que hace saltar el cuerpo de su hermano Enrique arrojándolo a través de la frontera. Ese torniquete que aprieta el cuello de los camaradas Sacco y Vanzetti y los quiere estrangular a pesar de estar probada su inocencia.

Los clichés que publicamos en este periódico están a disposición de la prensa obrera y de toda entidad revolucionaria.

cia en el hecho que se les imputa.

Y es entonces cuando se siente bullir en el pecho la indignación en presencia de tanta infamia y se sienten deseos —ya que más no es posible— de ser obrero del puerto para tirar al río cuantos productos yanquis sean puestos sobre el muelle; de tomar por el cuello a todos los representantes de aquella canalla dorada y estrullarlos contra la pared; de poseer la facultad de convencer a todos los hombres de trabajo que es necesario la más porfiada guerra contra los calmanes del norte, que se deveran paulatinamente a los mejores, a los más activos de nuestros hermanos.

¡Ah, no poder el obrero convertirse en potencia destructora e indestructible a la vez, para castigar como se merece la soberbia criminal de aquellas fieras áureas que forman la plutocracia norteamericana!

Pero el proletariado internacional tiene, por lo menos, el deber de solidaridad con sus hermanos oprimidos y perseguidos por aquellas fieras. Cumpla, pues, con ese deber!

—La verdad histórica está hecha del silencio de los muertos.

Las entidades revolucionarias del país y extranjeras, deben solicitar nuestra hoja enviando su dirección a Cuareim 1323, —Montevideo — Uruguay
El Comité de Propaganda del Sindicato Único del Automóvil.

¡Boycot a "El Día"! ¡Boycot!

Boycot a la Cervecería Montevideana.

Diez maneras de matar la organización

He aquí un curioso decálogo, que puede convenir conocerlo a muchos:

1.a Falta a tantas reuniones como puedas.

2.a Si asistes, manifiesta terquedad y encuentra errores en las actas y labor de la comisión y demás miembros asociados.

3.a Si el tiempo no está bueno, no pienses en concurrir a la reunión.

4.a Si concurre, no llegues a tiempo; prefiere llegar tarde.

5.a Declina toda comisión que quieran confiarle, porque es más fácil criticar que hacer las cosas.

6.a Demuestra disgusto si no eres nombrado en alguna comisión, y si resultados designado, no asistas a sus deliberaciones.

7.a Si el presidente te pide tu opinión, di que no tienes ninguna, pero después de la reunión expresa a los demás lo que debiera haberse hecho.

8.a No hagas más que lo estrictamente necesario, y cuando otros se afanen en ayudarte en algo, protesta de la molestia que origina la asociación.

9.a Demora lo más que puedas el pago de tus cuotas, y demora también la contestación de las circulares que recibas.

10.a No te molestes en traer nuevos socios: deja que eso "lo haga Moya".

(De "Acción Directa", órgano de los I. W. W. Región Chilena.)

LOS PUNTALES DE LA BURGUESIA USHUAIA

Por R. GONZALEZ PACHECO

CARTA A NADIE —

Las razones del gobierno para matarnos a Ushuaia, no se discuten aquí. En la guerra como en la paz, dicen. Y de mí, yo sólo afirmo, que entonces y hoy, igual pego con los pechos en la gloria que aguanté un tiro.

No vivimos la tragedia: la elaboramos. Como cada de más, es la visión de la espiga que nos preocupa. Lirica espiga que nos dará el pan mañana...

Nos remitieron a Ushuaia por no matarnos, dicen. Yo digo — y no me desmienta — que nos hicieron a Ushuaia de puro flojos. Pretendían contagiarnos sus temblores y, para esto, nos arrojaron desnudos sobre la nieve... Y no hubo caso. ¡Qué ha de poder la nieve con nosotros, hombres!

¡Indignaciones!... Oh, no! Con los brazos en cruz: indignación.

Ser presidiario, al fin, no es el destino del hombre. Y menos es su destino, ser carcelero o jefe de policía. Todo eso no es apenas que una forma de valer del valor.

Se deturpa el instinto y se le infama, aspirando a perpetuidad. Quiero decir: preso y todo ha de tener, el que valga, un destino superior a su desgracia. ¡Lo tenemos!

Para nosotros, la cárcel es un modo de ser de la pena. Como la muerte. No hacemos drama por eso. Hay algo superior que nos preocupa: la visión de una cosecha, granada y rubia, como el maíz y el oro...

Se trae la misión o no, decimos. Lo que, de fijo, no es cierto, es crear objetos de lucha, darse obstáculos, molinos de más o menos, a puro fin de Quijotes. Aquí, entre la gente nuestra, gente latina, verbalista y ociosa, se intelectualiza la bagatela y se labra a mucho exceso el cobre de la metáfora. Pero eso es sólo porque somos chatecos como cachorros. Tanto es loco quién se churque en tragedia o aspire a acunarse en oro, anacazo y licúto, el gesto mocho y la hojarasca oral que va en los vientos que cruzan, amarilla de otoño y de insignificancia. Tanto o loco.

Hombres y cosas e ideas, la mediocridad es siempre obvia. Nos deriva hacia su objeto—molino de más o menos—por vía torcida. Nos llena la cueva de humo y nos aturde el seso sonando su bagatela.

Oh, lo mediocre! Como anubla el oriente del ideal... Ese oriente en el que uno ha encastillado cosas de solemnidad y reposo—piensa o huece de que huece saltar, cuando la divinidad es besa, chorros de agua de vida...

Se trae la misión, o no, decimos. Quien la traiga, trae también, dolorida y fulgurante, la conciencia de su obra: agudo dolor al pecho y obsesión de luz azul a la cabeza.

Y valga otro inciso, amigos.—Los tocados de la criminalidad de crear, pierden la paz en la cuna. Les son duros todos los senos y les duelen en la médula como cures de campaña. Nacen de pie, castigan la tierra para con sus taloncos resas, y echan a andar, trementes y alucinados por la conciencia de una obra que les muere en las entrañas. ¡Pobrecitos! Y a veces trocan la tumba sin rubricar con un gesto esa enorme ambición de ser divinos...

Y a veces no. Pero es fatal que se creen al halago del ambiente: bagatela más mena literaria, hojarasca más o menos volandera. Como es fatal que, al abrirse, sólo irradian luz de incendio. Y es por eso que les odian y les abandonan todos. Todos los que para pelear necesitan crearse objetos de pena, imaginar el obstáculo, "aprender" que hay enemigos.

Y les odian por lo mismo. Porque han traído al nacer, dolorosa, trascendente, fulgurante, conciencia de obra, misión de vida—y la cumplen—Y a más les odian, también, porque desmentirán la metáfora al cobre, que es la literatura de los cachorros.

Les odian... Pero eso odio no es apenas otra cosa que una sanción del cielo, signo o sino que hay que delectarse así: una tu fiera, no más, con testarudo viciozina; muerte, secura en tu pecho como en la piedra. Y si en la napa final, justo en la entraña, no encuentras la flor que ansías, fragante de luz y sangre, no te me acorbaras, maula: ¡hasta en el filo de tu herramienta hay chipas para un incendio!

VISION —

Sin duda, para más seguridad, nos cerraron a popa, en la carbonera. Porque el barco, el piso móvil y oscuro, flota como en el seno de una tormenta. Lo mismo que en una nube silenciosa y sin destino.

Un día, por fin, a los muchos, nos abrieron la escotilla. El aire, la luz, el cielo—tres aves—bajaron a nuestra cueva. Sobre sus alas volamos a la cubierta...

Oh, señor! Nosotros somos del lano. La cumbre golpea en nuestras espaldas. Queremos y ejecutamos en línea de puñalada o balazo. Y, psicológicamente, nuestro nivel es el mismo de los pastos, fugitivo y ondulado.

No importa que alguna vez, una pasión o un ideal, nos lancen de cara al cielo como a onda que sube por una piedra. No importa. Cumbreado que aquello sea, nuestro destino caerá de nuevo tendido al largo; como indio sobre la cruz del caballo. Al ras del viento y la lanza.

Nosotros somos del lano. Todo lo vemos como a través de una imagen, vivo y movido. Ni en la guerra ni en la paz, como arma o como herramienta. No concebimos tampoco más que aquellas que se encaban y afilan sobre la marcha...

Con esta psicología, plana, llanura, tendida, calcula nuestro estupor a la faz de los canchales fueguinos... Allí está el trueno y el viento, la nube y la catadura, la brillazón y el relámpago,—todo lo que

gira rotas manoteando a las estrellas...

Opaen la tarde y triste. Alma adentro la angustia juega a perdersen. Y en un remezón de hastío, hasta las caras hermanas se tornan lividas. Parecen cumbres.

Pero estas cumbres cantan un canto. Voces de mocedad, viriles voces de la

sentencia suben y suben. Y allá, cercano al cielo, giran y giran. Parecen alas. Parecen flores...

¡Per! ¡Anarchina! ¡Per!

Desde el puente del transporte y listos al desembarco, miramos salir el sol. Marcizos como de lirios, las cumbres se tocan de tules rosas. Bajo el cíncel de la aurora, tallados quedan y hameando.

Vibra el aire, batido por las bocinas, como una cuchillería. A escribir se actúa el bote que, en remezos, nos debe llevar a tierra. Bajamos y nos conducen.

¡Tierra!... Es un decir. No es tierra lo que se pisa. La tibia, la santa tierra que se hace alfombra de flores y diván de felpas verdes, se aprende a querer allí. Allí donde es blanco todo: el suelo como de loza y las montañas enormes que arden al sol como cirios.

—En marcha!—gritan. Marchamos. Brindido el piso y sonoro, parece que se nos huye. Marchan fijas los pies y nos amaga el vacío como a tragamonte.

Refracción de luz de espaldas, se alza la claridad como un santuario. Sutil y declum-

partir de la Madre-Selva.

El mar refunfuña abajo, donde el roblelidad empieza. Castiga lomos renisos y desmorona a los débiles. Y a las veces entra a saco bosque adentro. Cuando regrese—¡bendito!—deja en el aire su sel y en el suelo su resaca. Pero nos roba la leña...

Entre ese mar que es pirata y aquella montaña blanca como holocausto, funciona el aserradero. Allí trabajamos los forzados. Volteamos robles pomposos como palacios, y hacemos leña. ¡Mucha leña para tanto frío!

Grita la sierra su canción de acero. Sueña un tallido de cuchillo, el hacha. Y alrededor de nosotros se arremolina la nieve, la chispería; como si hacéramos témpanos.

EL FRÍO —

Estoy en penitencia en "el triángulo". Es decir: me han revestido de tablas y puesto a pasar la noche bajo la nieve. De pie, ceñidos los brazos, cuadrado y firme en mi caja, soy una mecha en un palo.

Revelan en torno mío los copos, como pajarillos blancos. Caen a mis plantas helados. A través de mi garita, siento como se amontonan tirando.

En frente porta el presidio, sobre la playa nevada, en dirección a las cumbres. Salpando por la escarcha, chorreando agua, da la sensación de un monstruo que viviera de la mar. Y cuando un golpe de

cráneo el paisaje. Blanco, blanco, blanco. Soy una copa de escarcha. Un gesto, una voz, el más leve movimiento bastarían para romperme; lo sé!

Y busco otra vez la altura. Lanzo los ojos heridos, quemados de resplandores, por arriba de las cumbres; más allá... Todavía, más allá!... Y entre dos crestas nevadas, lividas, frías, diviso el cielo.

El cielo azul... Oh! mi madre. Fué igual que si me besaras. Todo mi frío, mi insomnio, mis desventuras se tornaron a su vista divinamente celestes. Como gritos de dolor que se resuelven en cantos.

Me hundi, me dormí de pie. Y hasta tuve un sueño de arte, también. Soñé que era un bloque helado, una fina estatua blanca que iba de viaje en la mar, sobre el seno de unas olas, tibias y azules, cantando...

LA NOTA AMBIENTE —

El sentido de los sentidos, es el olfato; no hay duda. La más alta vibración—la del perfume—que escapa al estereoscopia, es aquí que la registra.

Y hombres y cosas huelen. Huelo la canalla a mugre. La decadencia apesta a cadaverina. Y malgrado el gesto heroico, a través de los poros cantan su nota, se desdopa el frasco de los fallidos. Y apenas se hace en la entraña como un vaivén de mareas, a flor de piel se resplandece el tartufo, oliendo a moho.

Todas las cosas huelen. La pituitaria es el vehículo más alto de información del hombre. Por eso es que vale nada entallarse en super macho a toques de "maquillaje" y fricciones. Cuanto la nariz se alza a modo de chorro de agua, clara y cantando.

El sentido de los sentidos es el olfato; no hay duda. Norma de la dirección, como en las aves, de día y de noche, es el que aceja y registra lo que circula: la nota ambiente...

Y bueno: blancos es Ushuaia, y limpia; como patena. De entre las selvas, copos de entre una bandada, surgen sus cumbres.

Y allá, en el azul purísimo juegan al sublime juego de las metáforas.

Todo es pristino. Natura es bruto, hinchase en curvas sensuales como ancas de hembras. Y a poco que uno imagine, patentes se oyen gruñir los osos.

Canina el sol. Reverberación de focos, irradian luz cada témpano. Luz que más luego, sobre el verde de los valles y bajo el azul del cielo, flota, flamea como divisa.

Y bueno. Blancos es Ushuaia, y limpia como patena. Pero, su nota ambiente, lo que circula, después a cunil de perreo!

EL CENTINELA —

Concentrar en la boca de un fusil el espíritu de un código, es—¿quién lo duda?—un progreso. Pero, apuntárselo a un hombre, de día y de noche, de pie y echado, es la gloria. Es rendirle a discreción por la idea fija de un tiro.

El centinela en Ushuaia, es un muser con un dedo en el gatillo. Una puntería que no acaba de hacer blanco nunca. Un fusilador que goza metiéndose, antes que su proyectil, su intención fusiladora en la cabeza.

Se apodera de su víctima en el puerto. No bien pone un pie en la tierra, sobre la nieve, lo primero que usted ve es la boca de un fusil que le busca el pecho. Presto a andar, lo sentirá en las espaldas, o en las sienes; busándole los pulmones o las idenas.

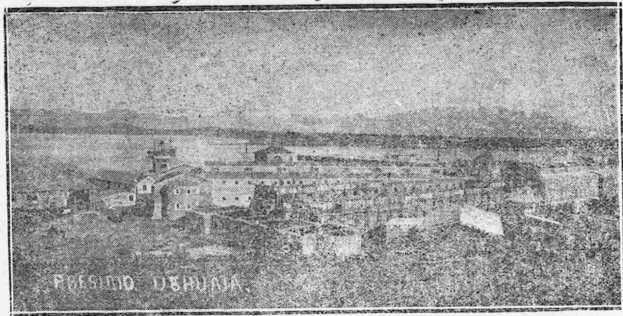
Después... Hace leña, rompe piedras o hágase estaca de hielo en un plantón de diez horas, sobre todo pensamiento, necesidad o cansancio, aparece el, soberano. Atras su vida a su boca y la sostiene en el aire, como pendiente de su índice, sobre un abismo.

Es la obsesión, la idea fija trabajándose en las fibras como una mecha en un palo. Pica en su carne hasta dejárselo en flaga, dolido al hueso. Más no haría, seguramente, un agujero de balas.

Un centinela es un muser con un dedo en el gatillo. En su canchón se agazapan el reglamento, la disciplina y el jefe. Un gesto suyo, y ya está: vuela en su contra todo eso; lo pasa como un florote de fuego, raudito y vibrante. Mortal.

Esto lo ve el presidiario cuanto por el pie en el puerto. Mientras permanece allí, lo vive o flora como en una pesadilla. Y si sale en libertad, y ya llevadas las andas, vuelve la vista a la tierra, lo sigue viendo y llorando; ¡ay, sí!

Sobre el banco de la costa, verá hundirse un punto oscuro. Es un muser con un dedo en el gatillo. Lo busca sobre las olas para hacerle puntería. Le apunta hasta que lo pierde...



Este grabado representa el Presidio de Ushuaia (Tierra del Fuego, R. A.). Es el presidio más inhumano, quiza, de toda Sud América. Por él desfilaron centenares de trabajadores, por cometer el "gran delito" de ser anarquistas. Hoy, en el presidio de Ushuaia, Simón Radowski, el hombre que en heroico gesto libró al proletariado argentino de un tirano, sufre las consecuencias de su arrojo en esta cárcel, variado condenado por la "democracia" argentina a cadena perpetua. Publicamos en esta página varios fragmentos del libro del compañero R. González Pacheco titulado "Ushuaia", cuyo texto fué escrito por dicho compañero en el mismo corazón del presidio, a donde la "democracia" argentina le enviara en el año 1909 por el delito, como hemos dicho, de ser anarquista.

(Fotografía inédita, especial para este periódico.)

en nuestra pampa rueda y canta, aturde y ciega;—pero de piedra y de hielo. Y vertical y cumbreado. Contenido en una línea de estatua, da ola, de anegón. ¡Místico, enorme, enajenado!

Fué un golpe sobre la carne. Porrumplí en un jol, de esos que taján el cuello y levantan la cabeza como un punto al aire. Un punto que, con el cuerpo de bajo, decapitado, abre un signo de admiración palpitante...

Después... Nos hicieron para popa; a nuestra nube de hollín. Fué una visión, nada más.

EN LA BAHIA —

Mientras tiramos el ancla, se hace la noche en los valles y en el poblado hacen luz. Manas las olas, voltean hacia la playa. Y aquí y allá, las espumas juegan alao.

Opaen la tarde y triste. De arriba nos acuchillan con alfileres. Y a veces, el sol, como en un zarzapó, cíncela canaladuras de oro en los hielos.

Atrás el mar. Sobre su lomo oléptico palpamos diez jornadas. Y en cada resaca y en cada abismo, la pluma de águila de nuestro avío, se le clavó a los hijares como una espuela.

Al frente, con nostalgias de nubes, las montañas. Nos recias montañas blancas que parecen trepar amando el cielo. En claridad como leños, simulan, de tanta nieve, cabezas canas. Cuando no, falan-

bradora, se nos infiltra vibrando. Y allá, viento, rompe en el un bandazo de neblina, araña que resuela y que anda...

El frío empieza a arañarme. Me tiro los trapos. Siento que me desnuda de a poco.

Por la ventanilla abierta a la altura de mis ojos, miro la noche. Es blanca, livida, escangie. El resplandor de la nieve la llena como a una copa de una agua helada. Pienso que un gesto, o un grito, o un puñetazo bastarían para romperla y desparanarla en el aire. Pero, quién se atreva tanto con este frío!

Sigo mirando. Por encima del presidio surge el paisaje. Se tiende como a morir, plano y yerto, hasta chocar la montaña. Allí se ierque, revela, abre dos alas blanquísimas. Y se inmoviliza luego en un gesto de frialdad crucificado.

Sigo mirando. La cumbre se emboza, ahora, como un anciano en su capa. Cierro los ojos, reniega, sacude las barbas canas. Ya no se ve...

Pasa un rato y reaparece como una visión de mármol. Pecho abajo, la ventiscas rueda en torrentes sombríos. Polvo de cincochadura de entre el que surge la estatua más fría y más blanca.

Y nieva y nieva. Revelan en torno mío y se posan los pajaritos helados. Siento a través de las tablas el frío de sus piquitos de vidrio. Me hincan, me cavaban, me hielan!

Hago un esfuerzo supremo para dormirme. Y es igual que si arrastrara dor los párpados yertos, toda la luz de los témpanos. Chispa y me queda dentro del

Hacia la libertad!

Es el alma luminosa que derrama sus fulgores cual magníficos honores a la heroica multitud.

Compañeros: saludemos del gran día la alborada. ¡Viva nuestra barricada! ¡Abajo la esclavitud!

A pesar de sus esfuerzos no han pasado los sicarios; nosotros, los proletarios, lo supimos impedir.

Nuestra unión nos hizo fuertes, nos dió aliento la Anarquía y tuvimos la energía para triunfar, o sucumbir.

Hace tiempo que luchamos en los campos y ciudades entre rojas tempestades de social revolución.

En heroicas barricadas y en matines callejeros han cuido compañeros con sublime abnegación.

El triunfo de la justicia ha exigido ese tributo, pero cuánto, cuánto luto logramos evitar!

¡Sin gobierno, sin fronteras, sin reñones y sin guerra; un pueblo libre en la Tierra, disfrutando el bienestar!

¡Mirad! ¡Mirad, compañeros! Entre el humo de la hoguera se divisa una bandera saludando el nuevo sol.

¡Es la insignia proletaria, la bandera toda roja, como el alba que deshoja sobre el Mundo su arrebolo!

Es la Idea que ha triunfado sobre el régimen aciago.

¡Los ahorcados de Chicago y la sangre de Ferrer!

¡El obrero se ha vengado!

¡Ni el Dolor, ni la Miseria, ni el Chusma, ni Siberia, lo pudieron contener!

¡Adelante, compañeros!

¡Ha quedado la trinchera del color de la bandera que guió la Libertad!

¡Ya se extinguen los incendios se respiran frescas brisas y surge entre las cenizas una nueva Humanidad!

Ha pasado la tragedia; al hogar van las mujeres, el obrero a los talleres y al arado el labrador.

Hubo mucho sacrificio, mucha energía perdida, pero comienza la vida, de Trabajo, Paz y Amor!

Enrique Martínez.

Ante nuestra fuerza de hoy se impone esta resolución: "Aquel que proteja en algo a los "Saturno", será un traidor para siempre!"

Por nuestro campo

Los expendedores de nafta

Es ésta, sin temor de equivocarnos, la recepción mejor organizada, de las que cuenta en su seno, el Sindicato Unico del Automóvil.

En su mayoría, compañeros que recién se inician en la lucha y por cierto que están dando pruebas de una solidaridad que debía ser imitada por todos. Son estos compañeros los que al primer llamamiento concurren al Sindicato y todas sus reuniones convergen hacia un mismo fin. En sus reuniones no se oyen insultos ni palabras gruesas, sino que se desarrollan con una cultura que muchos de los viejos luchadores tendrían que aprender para bien de ellos y de la causa.

Que sigan siempre así, son nuestros deseos, pues la actuación de estos compañeros no sólo nos merece confianza sino que nos da estímulo para seguir luchando.

¡Adelante, compañeros!

Los gomeros

Parece que el cambio de orientaciones aplastará a estos compañeros. Si bien es cierto que antes sólo se veían a los compañeros (y no a todos) que formaban la comisión, hoy parece que se preocupan lo mismo, pues salvo dos o tres compañeros los otros brillan por su ausencia. ¡Hay que despertar de ese letargo, compañeros! El Sindicato es de todos y para todos. Piensen que por pequeña que sea su colaboración dentro del Sindicato todos estamos en el deber de hacerlo.

¡Hay que decidirse!

Los lavadores

¿Qué pasa a estos compañeros? ¿A qué obedecen tanta apatía? Hay que luchar, compañeros; no es lo suficiente cotizar, sino que hay que acordarse que militan en un Sindicato que por poco que puedan hacer nadie está obligado a hacer más de lo que puede, pero tanta desidia mata. No hay que esperar que los demás hagan, sino que hay que ayudar, como tie-

nen que tener presente que en el Sindicato hay una Bolsa de Trabajo y no es justo que estos compañeros pasen las semanas trabajando tan sólo uno o dos días.

Hay que demostrar un poco más de solidaridad.

En uno de nuestros números próximos, insistiremos sobre este importante asunto.

En el Paso Molino

Poco menos que olvidados de que tenían un Sindicato.

Hoy, al quedar constituido el radio número 10, al cual pertenecen, no sólo están en su totalidad afiliados sino que dan pruebas de una actividad poco común en estos casos. ¡Lo que puede la voluntad de uno o dos compañeros, cuando se siente amor a la causa!

¡Que sirva de ejemplo para muchos!

En Pocitos

¡Qué hacen los compañeros que no constituyen el radio! ¡Parece neutral!

Habiendo tantos y buenos compañeros y no son capaces de hacerlo. ¡Vereamos!

En el Gran Garaje

¡Los compañeros de esta casa, nos sabrían dar informes del delegado! ¿Por qué no concurre al Sindicato?

En Misiones y 25 de Mayo

Otra de las paradas donde hay buenos compañeros, aunque no hay que dormirse. ¿Estamos?

En la Aduana

El compañero delegado de esa sección es todo un coloso. Compañeros de estos necesitamos muchos.

¡Adelante, compañero; no hay que desmayar!

En el Garaje Artigas

Parece mentira que en un garaje tan grande como ese, y que no sean capaces de nombrar un delegado, pues el que está tiene demasiado trabajo. ¿Que no se diga! Un poco a cada uno, ¡eh!

Vamos a ver quien se anima.

En el Garaje Central

Si no me equivoco creo no hay delegado. ¿Dónde está el que había? ¿Por qué no Esperamos.

En la Empresa Benz

Después de la huelga de las empresas parece que hubieran muerto. Ahora empiezan a trabajar. Vamos a ver si vuelven a ocupar su lugar bastante envidiable por cierto en aquellos tiempos.

¡Hay que ser concientes!

En la Empresa Liniers

De lo mejorcito del gremio; concurren a las asambleas; están al día con su carnet. En fin, es un espejo para los compañeros que quieran mirarse en él!

¡Bravo!

Los galleguitos.

Los autos "Saturno" fueron nuestros más terribles enemigos. Aquel que en algo los proteja, es el mayor traidor de nuestro Sindicato.

Las asambleas

MALAS PRÁCTICAS

Es, como vulgarmente se dice, una lástima que los compañeros hagan a las asambleas generales el vacío que desde hace un tiempo a esta parte se viene notando. ¿Por qué será?

Muchos compañeros que no concurren a las últimas asambleas nos han dicho que no lo hacen porque dos o tres compañeros se acaparan las asambleas, y son ellos los únicos que hablan.

No les falta en parte razón a esos compañeros, pero nosotros les decimos: ¿de quién es la culpa? ¿creen los compañeros que la culpa es de esos "acaparadores"? ¡No, camaradas, no! La culpa es nuestra, que permitimos pacientemente que unos hablen, para que los otros nos callen.

¿Qué es lo que hace falta para combatir ese mal? Pues, muy sencillo, camaradas: lo que hace falta, el mejor remedio, es que concurremos todos a las asambleas y que en ellas expongamos todas nuestra manera de pensar.

Tengamos siempre presente que no son "dos o tres" los que tienen derecho a hablar, sino que todos tenemos el mismo derecho. En el Sindicato no hay ni privilegios ni superiores; en el Sindicato todos somos hombres, amigos, compañeros. Todos tenemos los mismos derechos y deberes. Así, pues, basta, camaradas, de tanta indiferencia; reconozcamos que las asambleas son el corazón del gremio que palpita...

Cumplamos con nuestro deber, concurrendo a las asambleas generales como un solo hombre.

¿Tiene su carnet del Sindicato? ¿Ignora que tenerlo es una garantía para usted? ¡Venga a sacarlo hoy mismo!

Nuestra propaganda para la campaña

Próximamente iniciaremos una extensa propaganda en los departamentos del Interior de la región. Hoy, solamente Minas se encuentra más o menos organizado en la Industria del Automóvil, mientras los demás departamentos se encuentran completamente desorganizados; parece que a esos chicos la idea de la emancipación no les ha despertado aún.

Productos boyceoteados como la bencina Texaco y los neumáticos Ajas —que en Montevideo no los usan ni el 2 por mil de los trabajadores, siendo éstos, como se entiende, los krumis— en campaña, según noticias recibidas en nuestro Sindicato, los que el 70 por ciento, por lo menos, de los trabajadores del volante.

Somos optimistas. Así como en Minas, en pocos días alcanzamos a organizar en sindicato a nuestros compañeros del Automóvil, comprendiendo éstos cuál era su deber, entendiendo bien el problema de la solidaridad, creemos que en los demás pueblos de campaña alcanzaremos nuestro propósito, preparando a nuestros camaradas para que se defiendan de sus explotadores.

BALANCE

Del mes de Noviembre de 1922

ENTRADAS

Existencia efectivo anterior balance	\$ 756.88
Importe de 17 estampillas	5.10
Entregado en efectivo por F. Valiño, producto de estampillas cobradas	50.10
Importe de carnets de anterior remesa	13.30
Importe de carnets de anterior remesa	7.90
Suma total	\$ 833.28

SALIDAS

Carnets pagados a Antonio Pagano	\$ 50.00
Gastos generales	6.00
A la imprenta de la F.O.R.U., por volantes y listas	3.00
Por un viaje de auto el 29 de Noviembre	8.00
A la imprenta de la F.O.R.U., por 6000 volantes	5.00
Por un viaje	20.00
Saldo a la imprenta de la F.O.R.U., por el periódico "Hacia la Libertad"	2.70
Por un libro, a la Librería de la Escuela	8.10
Teléfono, por los meses Julio, Agosto y Septiembre	14.10
Por gastos varios de escritorio, a Talleres Gráficos, s/chebo	13.50
Por alquiler del local	75.00
Sueldo por Noviembre al empleado	35.00
Por varios gastos menudos durante el mes actual, según detalle en Secretaría	7.30
Un viaje auto	2.50
A Barreiro y Ramos, varios libros para el escritorio	8.32
Total	\$ 258.52

RESUMEN

Total de entradas	\$ 833.28
" " salidas	258.52
Superávit	\$ 574.76

NOTA IMPORTANTE:

Los compañeros que lo deseen, pueden pasar por Secretaría a revisar los balances con sus comprobantes correspondientes, pues están a disposición de todo obrero organizado.

El Tesorero.

Las entidades revolucionarias del país y extranjeras, deben solicitar nuestra hoja. Enviando su dirección a Cuareim 1323, Montevideo (Uruguay), se la remitiremos inmediatamente.

El boicot a El Día

Hace pocos días, una comisión del Sindicato de Vendedores de Diarios y el del Artes Gráficas concurren a "El Día", en virtud de que "Don Pepe", el señor ese que manda en el país desde no sabemos ya cuántos años hace, quería (?) "arreglar".

Los compañeros, animados de la mejor de las voluntades, fueron a ver a "Don Pepe", pero resulta que el introductor, que era el canallón de Barrandegui, les

dijo que sólo podrían ver al hombre que estaría al país en unos cien mil y... pico de pesos (dicen que el "pico" pasa de quinientos mil) los "canallones", por lo que echó por baranda a los Gráficos.

Los Vendedores de Diarios, una vez ante "Don Pepe", oyeron de labios de este que él "arreglara", pero siempre que los del sindicato fueran colorados..., es decir, de su laya.

Vayan comprendiendo los compañeros cómo las gasta "Don Pepe", el de los cien mil y... pico. ¡Como para muchos creer en él todavía!

Otra cosa importante tenemos que decir. Según parece, algunos chauffeurs que chivaban mucho para hacer creer que son revolucionarios, compran aún "El Día".... a escondidas. Esto lo supimos por los mismos Vendedores de Diarios. Si eso se confirma, como el que compra "El Día" es un "carnero" hecho y derecho, nuestro deber es arrancarle la careta. Así, pues, lo que sea sonará...

Por otra parte, hoy como ayer, y si se puede cada día: ¡boyceot a "El Día"! ¡Boyceot!

No es Vd. traidor?

¿No es Vd. traidor? ¿Está seguro? ¡Fíjese, por las dudas!

¿No tendrá Vd. relaciones con los autos Saturno? ¿Y con Taranco? ¡Sabe Vd. que este señor vende aceite, grasa y bencina Texaco? ¡Sabe Vd. que este señor hizo su millonaria fortuna vendiendo kérosene Hércules? ¡No sabe Vd. que este señor tiene otra infinidad de artículos de primera necesidad que quita el almacén en que Vd. suelta los brazos?

¡Sabe Vd. que Figueroa, establecido con casa de gomas y accesorios para autos en 18 casa esquina Ejido, está boyceoteado con todo rigor? ¡No sabía Vd. que este señor, además de ser un jugetito de Taranco, vende artículos Texaco y neumáticos Ajax y Paragon? ¡Sabe Vd. que nosotros sabemos que este señor acostumbra ir en busca de trabajos a las casas de los clientes y llevarles artículos?

¡Olvídalo Vd. que la Asociación Española de los Socorros Mutuos está boyceoteada? ¡Tiene Vd. siempre en cuenta el boyceot al diario "El Día"?

¡Recuerda siempre el boyceot que pesa sobre los hoteles Barcelona y Colón? ¡Compra Vd. algo en la Periferia Gandós?

¿No pasó nunca por alto el boyceot que pesa sobre el hotel Filipolis?

¿Está Vd. seguro de haber conciente con el boyceot a la Cervecería Montevideana?

¡Sabe Vd. que la Casa Avalo, tanto la de construcción como la de accesorios, está boyceoteada?

Ponga atención en todo lo que ha leído y haga un llamado a sus recuerdos, para ver si realmente es Vd. un traidor o no. Si lo fué y hoy no lo es, felicite, pero si continúa siéndolo, recuerde que está aún a tiempo de evitarse que le llamen "carnero", y como a tal le desprecian y persigan. ¡Evite eso, camarada! ¡Sepa ser hombre, haciendo compañeros de sus compañeros de trabajo.

Mientras haya políticos, no habrá paz entre los hombres.

La política en nuestro sindicato

Alguien, no sabemos si con la malévola intención de hacernos perder nuestra fe revolucionaria y las ventajas que ella reporta a nuestra clase, por lo que la agencié a la organización obrera y política, se ha metido en una andanza electoral de la que quiso hacer un imán que arrastrara a nuestro querido Sindicato a ese mudalar que se llama Parlamento Nacional.

El individuo o los individuos que ha o han traído ese "nuevo medio de emancipación" deben haber perdido el juicio antes del alumbamiento; de otro modo no podemos creer que conociendo nuestro credo y nuestra actuación en defensa del mismo, creyese que aceptaríamos un arbitrio que constituya un evidente desmedro para su contenido ideal. O sino, han tomado a la organización obrera y anarquista por curso de niños chicos que se engañan con el juguete de la acción parlamentaria para que cesen en sus exigencias y sus pataleos cuando no son satisfechas éstas.

Pero se han equivocado de medio a medio, porque estos niños son como aquellos que le engañaban con un juguete de volver de juguete para que cesara en sus berrinches y seguía en sus trece hasta que le daban uno que no "era juguete" y estaba pronto para hacer frente al enemigo.

El resultado obtenido en las urnas por la lista de señores, me exige de hacer aquí la composición de lugar del Sindicato Unico del Automóvil en su faz ideológica, pero aún así no quiero temer este breve comentario sin decir una vez más que nosotros hace tiempo que sabemos que el Parlamento es el puntal más

sólido con que cuenta la burguesía para sostenerse, y que todo lo que de allí salga ha de ser fatalmente una nube negra cargada de miseria, de peste y de metralla que se descargará sobre nosotros, y sino un paliativo que inutilice o estanque nuestra acción revolucionaria. Pero sabemos también que eso no durará un instante más del tiempo que necesita el proletariado para capacitar a las masas organizadas. Gomaris.

Sin título

Todos aquellos compañeros que de un tiempo a esta parte, siguen el movimiento de nuestro sindicato, habrán notado en las distintas evoluciones porque ha pasado nuestra organización que todavía no hemos podido librarla de ciertos individuos que, fingiendo ser amantes a una organización potente, son precisamente los que entorpecen su marcha, dando lugar a que buenos compañeros que han puesto todas sus energías al servicio del sindicato, agobiados por tanta traición y deslealtad, opten por no hacer nada, lo que puede acarrear serios perjuicios al estado de cosas los compañeros no tratan de darle una solución radical.

Por otra parte, compañeros que jamás creyeron al sindicato como una escuela de regeneración, y al mismo tiempo de lucha donde los individuos pueden adquirir algunos conocimientos para la formación de una nueva sociedad, libre de la explotación del hombre por el hombre, son los que no pierden la oportunidad de fomentar intrigas entre los mismos compañeros para lo cual son especialistas en la materia, respondiendo a órdenes, emanadas quita sea de dónde, y es a estos compañeros a los que les debemos de decir que nuestro sindicato no es ninguna agencia electoral, ni escuela de políticos, ni centro donde impere la voluntad de ningún caudillo, sino que debe imperar la voluntad de todo el gremio en general.

Para por debajo de los compañeros se preocupan poco de estos problemas de vital importancia para la buena marcha de nuestro sindicato y es por eso que dado al estado floreciente (si así quiere llamarse) en que se encuentra hoy nuestro sindicato, está expuesto a los ataques de los ambiciosos y políticos, tendiendo a sostener una constante lucha contra estos elementos más dañinos para la organización, que la misma burguesía. Lito.

Los sin trabajo

Sentados en los bancos de las plazas, bajando sin rumbo y lentamente ya por la opulenta avenida donde se exhibe todo el desborde de lujo inútil, que es como una burla para el sin trabajo, por la triste y sucia calle del arrabal, con su mirada dura, como la vida para ellos, sus labios contrados por la rabia que no pueden ocultar, van desfilando ante nuestros ojos, ellos "los sin trabajo" sobre los cuales ha caído con más saña los tristes resultados del sistema capitalista. Entre los cuadros tristes de la "peru vida" que vemos diariamente, ninguno tanto nos llena de rabia como el de aquellos cuyas fuerzas, cuya vida ya no quieren alquilar los capitalistas, porque les sobra carne de explotación. Y esto, trabajado, compañeros, no se remedia, no es posible remediarlo dentro de la actual organización social. Se remedia si, constituyendo, cuanto antes mejor, una organización fuerte y capacitada que nos lleve a la Revolución Social, para implantar en la tierra el comunismo anárquico. Evaristo Rojas.

Para el próximo

Encontrándose en prensa este periódico, cuando la última asamblea del gremio, en la que se trataron asuntos de trascendental importancia, publicáramos en el próximo número las resoluciones tomadas, con los comentarios correspondientes.

CORREO

R. Rojas: Para el próximo. Lucas Vici: Para el próximo. E. Rojas: Su artículo sale ligeramente modificado al final. Fíjese, y nos dará la razón.

Gomaris: dos de sus artículos—con diferentes firmas—salen hoy; el tercero sale en el próximo número.

Moreno: Su artículo titulado "El varita" no sale. El tema que usted toca no puede analizarse en "cuatro líneas", aunque si, no deja de ser interesante. Trate de modificarlo y envíelo para el próximo número.

A todos: Todos pueden y deben colaborar en este periódico. Para ello basta enviar las colaboraciones al C. de Propaganda, Cuareim 1323.

Juniors: Para el próximo, sale... El Comité.

Típ. LIBERTAD. — Médanos, 1391.